

8

PULP FICTION
Dentro de la noche
(un cómic)

por
E.G.R.



2 a 4

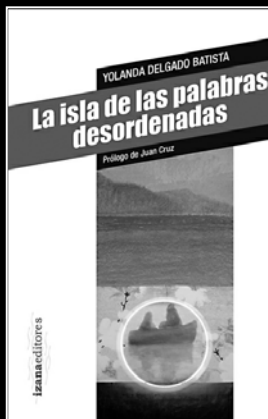
MARIO DOMÍNGUEZ PARRA
"Se debe respetar la figura del traductor en todos los sentidos"

por
EDUARDO GARCÍA ROJAS



LIBROS CANARIOS PARA UNA NOCHE DE REYES

LAS LITERATURAS DEL ARCHIPIÉLAGO CIERRAN 2011
CON NUMEROSAS E INTERESANTES PROPUESTAS



MARIO DOMÍNGUEZ PARRA / POETA, ENSAYISTA, TRADUCTOR

El poeta, ensayista y traductor Mario Domínguez Parra (Alicante, 1972) es autor del libro de poemas *Apolonía* (Ediciones Idea, 2006), algunos de los cuales han sido traducidos al inglés por Maureen Alsop y Joseph Mulligan así como al griego moderno por Anna Niarakis y Ati Solerti. Como traductor, Domínguez Parra ha publicado el libro *Rastreadores del fin*, de N.G. Lykomitros (Ediciones Idea, 2011) y a principios de este año *Escritos breves*, de James Joyce (Ediciones Escalera) y *Reyezuelo aparición*, de Maureen Alsop (Ediciones Idea). En su producción destaca también la publicación de ensayos y traducciones del/al inglés, del/al griego moderno (una traducción en colaboración con Niarakis) y del portugués en suplementos literarios y revistas especializadas como *2C*, *El Perseguidor*, *Clarín*, *Periódico de Poesía*, *Poesía Digital*, *Casa del tiempo*, *Las razones del aviador*, *Cuadernos del Ateneo*, *Nayagua*, *Poetry Salzburg Review* y *Vakxikón*, entre otras.

“SE DEBE RESPETAR LA FIGURA DEL TRADUCTOR EN TODOS LOS SENTIDOS”

EDUARDO GARCÍA ROJAS

- ¿Cómo procura que el texto original mantenga fidelidad cuando lo interpreta a otro idioma?

- Antes que nada, una puntualización: mi relación con la traducción del español al griego moderno es bastante reciente y se limita, de momento, al proceso de traducción de un poema mío a dicho idioma, junto con Anna Niarakis (poeta y traductora griega), para una revista que ella dirige en Internet, *To parázyro* (*La ventana*). Mi intención es profundizar en la traducción al/en la escritura en griego moderno, hasta poder hacerlo por mí mismo. He escrito algún prólogo, algún breve ensayo (en el que la auto-traducción a y la escritura en dicho idioma se imbrican). Con las traducciones del español al inglés tengo más experiencia y ya he publicado (y publicaré en 2012) algunas de ellas en revistas de Austria y Estados Unidos (textos de Roberto García de Mesa y Miguel Ángel Galindo). Espero poder traducir al inglés a otros/otras poetas de las islas. Es una necesidad para mí poder expresarme literariamente (a través de las palabras de poetas que escriben en mi lengua materna) en las otras lenguas a partir de las cuales también traduzco textos de diversa índole. Es complejo conseguir lo que me pregunta. Tengo contacto con hablantes de esas dos lenguas, que me ayudan con dudas en ciertas expresiones espinosas. Siempre temo que, al traducir al griego moderno y al inglés, lo que escriba sea español con palabras de esos dos idiomas. Pero a la vez es fascinante y me satisface mucho pensar que soy capaz de expresarme literariamente en dichas

lenguas. Y cuando traduzco de griego moderno e inglés al español, a veces tengo la impresión de estar traduciendo a una lengua extranjera, adquirida, nueva. Tengo que dejar reposar ese texto que resulta de mi traducción, para volver a él (sin tener en cuenta el referente hasta el proceso de revisión final) y así poder tener la impresión de que está escrito en mi lengua materna.

- La pregunta que le planteamos anteriormente viene a colación por aquello ya tan manido de traductor igual a traidor.

- Supongo que la traición, en el caso de las traducciones al inglés y al griego moderno, es doble, por cuanto que son lenguas adquiridas. Y quizás en el caso del griego es triple (si es que se puede medir de manera tan exacta), ya que comencé a hablarlo a los 28 años.

- Se ha especializado en traducir poesía y ensayo pero no narrativa, ¿por qué?

- Creo que mi querencia por la escritura poética tiene mucho que ver. El género ensayístico entra también dentro de mis intereses como escritor, no así la narrativa (que me interesa muchísimo, pero como lector). Eso no significa que no quiera traducir algún día novelas esenciales escritas tanto en inglés como en griego moderno. La tradición novelística de éste último no es tan conocida. Autores/as como Andreas Embirikos (más conocido como poeta e introductor del surrealismo en Grecia, autor de la novela en ocho volúmenes *El Gran Oriental*), Nikos Gavriíl-Pentzikis (escritor que introdujo el uso del monólogo interior en su obra novelística, comenzada durante los años 30 con la novela *Andreas Dimakudis, un joven monje*), Stratís Tsirkas (autor de la impor-

tante trilogía *Ciudades ingobernables*) o Tatiana Averoff (una de las/los novelistas de Grecia más importantes de la actualidad, autora de la novela *El claro*) tienen una obra narrativa extraordinaria que espera traductor o traductora al español (si no me equivoco, su obra no ha sido traducida todavía).

- Se ha especializado en traducir obras escritas en griego moderno, ¿por qué el griego moderno y no el clásico?

- Yo soy licenciado en Filología Inglesa. Viagé por vez primera a Atenas como estudiante del Programa Erasmus, en 1998, para terminar la carrera allí. Aprendí griego moderno mientras vivía en Atenas, cuando decidí marcharme a trabajar a esa ciudad como profesor de español en 1999 (hasta 2001). No estudié Filología Clásica ni griego moderno (aprendí a hablarlo durante el día a día). Siento la necesidad de aprender el griego clásico porque muchos de los/las poetas contemporáneos/as que traduzco manejan el griego en todas sus variantes. No puedo leer a Homero, a Platón, a Aristóteles, a Corina o a Safo en el original; entiendo fragmentos, palabras, pero la ligazón que da sentido al conjunto (la sintaxis, la gramática), de momento, se me escapa. Para los fragmentos de dicha lengua en obras escritas en griego moderno tengo que recurrir a traductores/traductoras (siempre citándolos convenientemente).

- Usted es un especialista en poesía griega. ¿Qué elementos y que autores destacaría? ¿Y por qué siendo una gran desconocida?

- Por supuesto partimos del cuarteto: Konstantinos Kavafis, Yorgos Seferis, Yannis Ritsos y Odysseas Elytis. He traducido poemas de los tres últimos y creo que Ely-

tis es el que más me atrae como traductor (sin desmerecer a los otros tres). Pero siento que hay otras voces poéticas igualmente interesantes cuya obra apenas ha sido traducida o con traducciones difíciles de conseguir, por estar descatálogadas. Por citar algunos nombres: Ioanna Tsatsu, Nasos Vayenás, Nikiforos Vretakos, Nikos Engonópulos, Melisanzi, Zoí Kareli, Kostas Karyotakis, María Polyduri, Kostas Tsi-rópulos (del que tengo dos libros a medio traducir), Dimoszenis Agrafiotis, ... Ha habido traductores y traductoras, tanto en Hispanoamérica como en España, que han llevado a cabo traducciones extraordinarias de poetas, narradores/as y ensayistas de Grecia: Isabel García Gálvez (profesora de la ULL), Natividad Gálvez, Nina Angelidís (traductora que vivió cincuenta años en Argentina y que transcurre los dos caminos, del griego moderno al español y del español al griego moderno), Miguel Castillo Didier, Ramón Irigoyen... No sé si es una cuestión de falta de traductores y traductoras de dicha lengua; o quizás de tendencias poéticas dominantes en el ámbito hispanófono que determinan las necesidades editoriales de traducir tendencias poéticas similares en otras lenguas.

- ¿Qué atractivos cree que puede encontrar el lector en la literatura griega moderna?

- Teniendo en cuenta que hace nueve años que no voy a Grecia, me ayudan mucho Internet, mis amistades en el país, los blogs que sigo (gracias a los cuales he podido contactar directamente con los/las poetas que traduzco), las revistas literarias griegas en la red, para poder conocer el ámbito literario del país (el de la poesía, sobre todo). También, gracias al departa-



mento de Filología Griega y Árabe de la Universidad de La Laguna, tengo acceso a una gran cantidad de libros de autores/autoras de Grecia, en su versión original (en la maravillosa Biblioteca de Guajara). Como lector/traductor, me he aproximado sobre todo a la poesía griega del siglo XX (la lengua en su variante escrita ha experimentado muchos cambios en ciento ochenta años y es la *dimotiki* o lengua demótica la que yo entiendo y hablo, la que se habla en la actualidad). Existe una enorme variedad de poéticas que hoy en día y durante el último siglo se ponen y se han puesto en práctica. No busco solo tendencias que se asemejen a mi obra como poeta. Tengo muchos intereses como lector de poesía y eso se refleja en mi elección a la hora de traducir. Hay poetas con un renovado interés por las formas clásicas y poetas que buscan la renovación, una escritura personal, la crítica política, el humor, el poema en prosa de expresión torrencial, el surrealismo poético escrito con la lengua kazarévusa o arcaizante (un fenómeno de vanguardia curiosísimo, que puso en práctica Embirikos) el poema como micro-relato,...

- Sabemos que hay un proyecto de traducción al griego moderno poetas canarios.

- La responsable del proyecto es la poeta y traductora griega Ati Solerti (Sofía Aryiropulu). Ella colabora en la revista *Vakxikón* (<http://www.vakxikon.gr/>), que dirige Néstor Pulakos. Dicha revista publicó unas traducciones de Aryiropulu de algunos de mis poemas, junto con una entrevista que ella me hizo (preguntas que contesté en griego, en mi afán por escribir en esa lengua). Me he limitado a darle algunos nombres, procurando que repre-

“Creo que mi querencia por la escritura poética tiene mucho que ver. El género ensayístico entra también dentro de mis intereses como escritor, no así la narrativa (que me interesa muchísimo, pero como lector). Eso no significa que no quiera traducir algún día novelas esenciales escritas tanto en inglés como en griego moderno. La tradición novelística de éste último no es tan conocida”

TALLER DE TRADUCCIÓN DE LA ULL

Asistí a varias sesiones en las que tradujeron una selección de poemas de Mario Luzi. Creo que no se puede aplicar el escalafón jerárquico al proceso de traducción. Me explico: hay demasiadas personas intentando decir algo sobre un texto traducido directamente por una persona, que es la que conoce el idioma del que se va a traducir, la única que se ha enfrentado sola al texto. La autoridad, Andrés Sánchez Robayna, supervisa lo que se va traduciendo. No hay una relación de igualdad entre todas las personas allí sentadas. Los/las poetas y los/las traductores/as que asistían a cada una de aquellas sesiones intentaban cincelar el texto en bruto (como si la persona que se ha enfrentado a ese texto original no pudiera hacerlo sola) para convertirlo en un poema en español, sin importar si conocen el idioma original o no. Tenía la sensación de que yo no tenía derecho a traducir, sino a contemplar la manera en que otras personas (traductores/as experimentados/as, docentes, poetas y traductores/as que llevaban allí más tiempo que yo) traducían. No me interesa nada esa puesta en práctica de la traducción.

sentan la riqueza poética que hay en Canarias. También hay algún poeta peninsular. Por medio de los blogs de estos/estas poetas, ella ha podido leer directamente algunos de sus textos. La elección de poemas y su posterior traducción es responsabilidad de Aryiropulu. Yo me limitaré a revisar los textos traducidos. Y espero que esa lista de nombres se vaya ampliando. Haré lo posible para que así sea.

- Con la traducción siempre se pierde algo esencial de la obra escrita en su lengua original. ¿Qué destacaría de un buen traductor?

- Para hablar de mí mismo, de lo que quisiera conseguir como traductor: llegar a escribir un poema tan bueno como el original, que la calidad de dicho poema se mantenga en mi traducción, que yo sea capaz de sustituir los elementos que se pierden (porque se pierden) por otros análogos en mi lengua, o tan creativos u originales que puedan sustituir a los que se perdieron. Un desafío, un infierno, una bendición poder aspirar a hacerlo, y digo aspirar...

- Necesita el traductor conocer a fondo al escritor que traduce.

- Lo más posible, sí. Yo siempre tengo la intención de llevar a cabo un profundo trabajo de investigación sobre la obra que voy a traducir. Lo hice en el caso del libro de N. G. Lykomitros *Rastreadores del fin* (Ediciones Idea, 2011). También en el de mi traducción/edición crítica de tres textos de James Joyce (*Escritos breves*, Ediciones Escalera, 2012); y en el de mis traducciones (ya finalizadas) de otros dos libros: un diario de una poeta griega y un libro de poemas de un poeta estadounidense (inéditas hasta ahora). Sin embargo, en una ocasión fui incapaz de realizar esa investigación, ya fuera por cansancio, bloqueo o falta de ideas. Me refiero a mi traducción del libro *Apparition Wren* (*Reyezuelo aparición*, Ediciones Idea, 2012), de Maureen Alsop. Es una poeta con un lenguaje tan diferente a todo lo que he leído hasta ahora que no pude escribir nada sobre su libro. Preferí traducir la concisa y estupenda introducción que Nancy Eimers escribió para el libro. Una vez entregado éste, pensé en John Ashbery y Mina Loy como posibles referentes que podían situar a Alsop en una corriente concreta de la poesía estadounidense contemporánea. Pero es algo que tengo que meditar mucho.

- ¿Hasta qué punto queda el espíritu del traductor en la obra traducida?

- En mi caso, depende del o de la poeta que vaya a traducir. Hay poetas como Clayton Eshleman o Yorgos Seferis cuyo lenguaje poético no deja margen a mi creatividad como poeta/traductor (que por supuesto siempre debe respetar el referente y nunca desbordarse), porque

ambos utilizan un lenguaje conciso, exacto. Hay poetas como Odysseus Elytis o Pierre Joris que sí me permiten dicho margen. En el caso de Elytis, esto puede darse sobre todo en la poesía final, cuyo lenguaje es más complejo, más ambiguo (no es el poeta de las formas populares de *Las erres del amor*, por ejemplo). Pierre Joris es un poeta que está, en mi opinión, en la senda de Joyce y Pound, con continuos juegos de palabras, uso de varios idiomas, ausencia de límites entre géneros literarios. Todo ello me posibilita llevar mi lectura de cada uno de los poemas a límites formales más audaces, a tomar decisiones que tomaría como poeta al escribir uno de mis poemas, aunque sin perder de vista el sentido que esconde la forma. Pero conseguir el equilibrio es extraordinariamente difícil. Y ocurre con cierta frecuencia que al ver una traducción terminada, doy con otras variantes que considero mejores. Es un proceso, por lo menos en mi caso, interminable. Recomendando la lectura de un ensayo de Eshleman sobre el tema, titulado «The Translator's Ego» (que espero poder traducir pronto). En él, el poeta y traductor estadounidense introduce un concepto muy a tener en cuenta por cualquiera que se dedique o que quiera dedicarse seriamente a la traducción: la «colonización» del texto nativo original por parte del traductor o traductora, que educa y reforma de manera que instruye al lector y a la lectora en la creencia de que el/la poeta extranjero/a (cuya obra está siendo traducida) está imitando nuestras convenciones literarias (y, esto lo añado yo, la palabra «nuestras» se refiere a una tradición literaria tan amplia).

- ¿Mantiene contacto con el autor si puede tener acceso directo a él para plantearle dudas y otras cuestiones durante el proceso de traducción?

- Desde luego. Es un lujo. Es enriquecedor. Aprendo cuestiones de las lenguas que traduzco. En el proceso de corrección y planteamiento de dudas o desacuerdos me puedo expresar en inglés o en griego, lo cual para mí es una manera de no perder el contacto con los dos idiomas. Tengo la suerte de establecer intensos intercambios de ideas por correo electrónico con poetas y traductores/as muy brillantes. Esos diálogos me ayudan, estando o no de acuerdo con las sugerencias que me envían, en el proceso de traducción de un poema o un ensayo.

- ¿Qué autor le ha resultado más difícil traducir? ¿Y qué autor le resultó más sencillo?

- El poeta y crítico literario Carlos Javier Morales publicó en su revista *Poesía Digital* mi traducción de dos poemas de Elytis, de su libro *Al oeste del dolor*: «De Efeso» y

MARIO DOMÍNGUEZ PARRA / POETA, ENSAYISTA, TRADUCTOR

Viene de la página anterior

«Como Endimión». Me propuse leer toda la poesía de Elytis en el original hace unos tres años, me faltan unos pocos libros para completar una primera lectura. Esos dos poemas son quizás los textos más difíciles que he traducido. La poesía y los ensayos de Pierre Joris (que he traducido solo y en colaboración con el poeta, narrador, dramaturgo y traductor estadounidense Joseph Mulligan) presentan una dificultad apasionante. También recuerdo un texto fragmentario de Ezra Pound, «Pragmatic Aesthetics» (inconcluso, según su editora, María Luisa Ardizzone), escrito con el estilo de sus personalísimas y, en ocasiones de complicada lectura, cartas. Y unos fragmentos de la prosa narrativa de Kathy Acker (de *The Burning Bombing of America: The Destruction of the U.S.*), endiablidamente complejos por la oralidad que hay que reflejar fielmente en la traducción. Francamente, no sé si quedaron a la altura de lo que su autora merece. Con respecto a la segunda pregunta, no recuerdo un autor o autora cuya obra me pareciera fácil de traducir. Ya es muy difícil escribir usando un lenguaje «sencillo» (pienso en Seferis, en Tsatsu, en Lykomiros), y resulta igualmente difícil trasladar esa «sencillez» a otro idioma.

- ¿Cree que la figura del traductor es suficientemente reconocida en España?

- No. Recuerdo la estupenda entrevista que hizo usted al traductor José Aníbal Campos González. Él respondió a una de sus preguntas refiriéndose a la ausencia casi absoluta de referencias al trabajo del traductor o de la traductora en las reseñas de libros extranjeros. Si el/la reseñista de turno no conoce el idioma original del libro que está reseñando, qué menos que referirse al traductor o traductora que posibilita que dicho/a reseñista pueda realizar su labor (o, conociendo la lengua original, que pueda opinar sobre la traducción, porque creo que debe hacerlo). Esto, que es de cajón, no ocurre con frecuencia. Recuerdo una reseña de Ricardo Menéndez Salmón, en *Babelia* (13 de agosto de 2011), de dos libros de un novelista francés que tradujeron David Stacey y Paula Cifuentes respectivamente: ni una referencia al trabajo de ambos. Aquí hago lo contrario de lo que se suele hacer: nombro solamente al traductor y a la traductora que posibilitan que cualquiera que no sepa francés pueda leer las novelas en cuestión.

- ¿Qué autores de literatura griega le gustaría traducir y por qué?

- Ahondando en la pregunta que me hizo anteriormente, sobre la traducción de narrativa, me encantaría traducir la novela *La última tentación*, de Nikos Kazantzakis. En *El perseguidor* apareció un fragmento de dicha novela, junto con un poema de Kostas Karyotakis. He traducido otros dos fragmentos de ella. Es de una belleza absoluta. El guión de Paul Schrader para la película de Scorsese solo capta una pequeña parte del texto (la película me gustó mucho, pero si supieran ustedes, las personas que no la hayan leído, cuánta belleza quedó fuera). Ade-

más, la traducción de Roberto Bixio está hecha a partir de la traducción francesa, si no me equivoco, y no es fácil de encontrar. Me gustaría también traducir la poesía y la obra ensayística de Odysseas Elytis y de Nasos Vayenás; la poesía de Kiki Dimulá, de Dimitris Papaditsas, de Yannis Yfantis, de Eleni Vakaló, de Olga Votsi, de Vasilis Zambaras (poeta que escribe en inglés y en griego), de Dimoszenis Agrafiotis. Y por supuesto, seguir traduciendo la poesía de poetas de mi edad o más jóvenes: Anna Niarakis, Eftijía Panayiotu, Yannis Livadás, Mijalis Papantonópulos, Ati Solerti, N.G. Lykomiros, Kostas Kutsurelis, Nikos Sfamenos, Evi Platitsa, Zodorís Voriás, Anguelikí Koré, Kostas Reúsís, Eleni Nanopulu, Sofía Koloturu y los/las que todavía no conozco.

- ¿Cómo prepara una traducción?

- Suelo hacer una primera versión muy literal, intentando no dejarme nada detrás. Una vez tengo ese texto en bruto, paso a reescribirlo, como si se tratara de un poema o un ensayo mío, intentando olvidarme de que existe un referente. Después, comparo ese poema o ensayo que he hecho mío con el original, para verificar que, de nuevo, no me he dejado nada detrás. Prosiguen múltiples lecturas, numerosas vueltas al original.

- ¿Ha tenido maestros, personas que han influenciado en su trabajo?

- Más que maestros: traductores/traductoras cuyo trabajo admiro: Ezra Pound, H.D., Clayton Eshleman, Pierre Joris, Armand Schwerner, José Ruiz, Joseph Mulligan, Isabel García Gálvez, Rafael-José Díaz, Agustín García Calvo, Mijalis Papantonópulos, Jordi Doce, David Guijosa, Natalia Litvinova, Andrés Sánchez Robayna, Clara Janés, Andrés Sánchez Pascual, Miguel Sáenz, José Luis Reina Palazón, Basil Bunting, Selma Ancira, James Merrill, Ángel Crespo y muchos/muchas más.

- ¿Qué opinión le merece el trabajo que desarrolla el Taller de Traducción de la Universidad de La Laguna?

- Asistí a varias sesiones en las que tradujeron una selección de poemas de Mario Luzi. Creo que no se puede aplicar el escalafón jerárquico al proceso de traducción. Me explico: hay demasiadas personas intentando decir algo sobre un texto traducido directamente por una persona, que es la que conoce el idioma del que se va a traducir, la única que se ha enfrentado sola al texto. La autoridad, Andrés Sánchez Robayna, supervisa lo que se va traduciendo. No hay una relación de igualdad entre todas las personas allí sentadas. Los/las poetas y los/las traductores/as que asistían a cada una de aquellas sesiones intentaban cincelar el texto en bruto (como si la persona que se ha enfrentado a ese texto original no pudiera hacerlo sola) para convertirlo en un poema en español, sin importar si conocen el idioma original o no. Tenía la sensación de que yo no tenía derecho a traducir, sino a contemplar la manera en que otras personas (traductores/as experimentados/as, docentes, poetas y traductores/as que lle-

vaban allí más tiempo que yo) traducían. No me interesa nada esa puesta en práctica de la traducción.

- ¿Cómo ve la traducción en España?

- Hay una gran cantidad de libros traducidos y gran interés por lo que se escribe fuera. Por supuesto, se echa de menos traducciones de lenguas con una cantidad reducida de hablantes o tradiciones literarias poco exploradas en nuestra lengua. Rafael-José Díaz escribía hace unos días en su blog sobre la ausencia de traducciones de la obra poética de Maurice Chap-paz, poeta suizo (al que hasta ese momento yo no conocía). Es una tradición poética, la suiza, poco conocida en España (además, escrita en varias lenguas). Díaz está haciendo un trabajo estupendo con sus traducciones de Gustave Roud, Philippe Jaccottet o Fabio Pusterla. Las traducciones de la poesía de Vladimir Holan que ha llevado a cabo Clara Janés son un modelo a seguir en esta cuestión. David Guijosa ha comenzado una senda traductora de mucho interés, con su traducción de un libro de la poeta sueca Anne-Marie Berglund. Isabel García Gálvez ha abierto nuevos caminos con sus traducciones de dramaturgos y poetas de la Grecia del siglo XX y de autores griegos de los siglos XVIII y XIX (como Rigas Velestinlís). Yo tengo la intención de dar a conocer una tradición poética, la griega, poco conocida (a excepción del mencionado cuarteto y unos/as pocos/as más). No me olvido de muchos poetas y ensayistas de

habla inglesa cuya obra no ha sido traducida todavía. Y con mi traducción de poemas de Érico Nogueira (que publicó *El perseguidor*), tengo la intención de continuar profundizando en la traducción de poetas de la lengua portuguesa.

- ¿Se debe regularizar la situación del traductor en España?

- Se debe respetar la figura de la traductora/del traductor en todos los sentidos. No se tiene en cuenta en general (económica e intelectualmente) el arduo trabajo que supone traducir un texto de un idioma a otro, para que las personas que no pueden leer el original puedan leerlo, conocerlo, apreciarlo. Somos los/las que posibilitamos que otros/otras poetas (escritores/as en general), que no pueden leer en otras lenguas o en una lengua concreta, puedan decir que tal o cual poeta, ensayista, novelista o dramaturgo/a de otro ámbito lingüístico ha influido en su obra. O que el autor o autora de una novela siga vendiendo bien y/o sea conocido/a y respetado/a en otra lengua, en este caso el español (la novela es el género literario dominante ahora mismo, por eso lo menciono aparte).

- Es autor de un libro de poemas, *Apolonía*, ¿piensa seguir este camino literario?

- Ahora mismo la traducción y toda la investigación que ésta conlleva me proporcionan una enorme satisfacción intelectual. Pero procuro no olvidarme del hecho de que llevo ocho años escribiendo mi segundo libro. Mi aproximación a la poesía es, creo, natural. Creo que soy absolutamente incapaz de escribir una obra narrativa: de crear personajes y diálogos verosímiles, de establecer una corriente de conciencia narrativa. Soy incapaz de escribir sobre otra cosa que no sea yo mismo. A veces temo la maldición de Kimon Friar (1911-1993). Nasos Vayenás escribió un ensayo, «La Odisea de dos poetas», que traduje para el suplemento 2C de *La Opinión de Tenerife*. Friar fue, es, será, un enorme traductor de literatura griega moderna al inglés. Gracias a él, muchos autores griegos se dieron a conocer en el mundo angloparlante. Vayenás escribe en este breve y extraordinario ensayo sobre la magnífica traducción (de hecho considerada un brillantísimo poema escrito en inglés) que llevó a cabo Friar del poema épico *La Odisea*, de Nikos Kazantzakis, que continúa las andanzas de Odiseo donde Homero finalizó el suyo. James Merrill, amigo personal de Friar, contó en su libro de memorias *A Different Person* que Friar estaba tan inmerso en su labor de traductor (tuvo mucho que ver en la consecución de los dos premios Nobel de literatura griegos, los otorgados a Seferis y a Elytis) que dejó a un lado sus proyectos personales: la novela, el poema épico, los ensayos teóricos; hasta que ya fue demasiado tarde (de Merrill es de donde extraje ese concepto de la maldición de Kimon Friar). A veces temo que no voy a ser capaz de terminar el libro que estoy escribiendo o de escribir otro. Siempre me digo: «cuando termine estos dos proyectos que tengo atascados, volveré a mi libro».

“Aprendo cuestiones de las lenguas que traduzco. En el proceso de corrección y planteamiento de dudas o desacuerdos me puedo expresar en inglés o en griego, lo cual para mí es una manera de no perder el contacto con los dos idiomas. Tengo la suerte de establecer intensos intercambios de ideas por correo electrónico con poetas y traductores/as muy brillantes”

EL VUELO DE ÍCARO /

Coordinación: Coriolano González Montañez
Número: CLXIII

JOSEPH MULLIGAN. CINCO POEMAS (DE LO: POEMS AND TRANSLATIONS)

TRADUCCIÓN:
MARIO DOMÍNGUEZ PARRA

1.
In this breadbox
of questions,
the hand
of eternity's
youngest
daughter
is asked for.

The pressure builds
in this glaucoma,
amorous
and servile
in the dominion
of preference.

Ah, how hours
make martyrs
of finite
gestures
of want and hope
and OPPOSITION.

1.
En esta panera
de preguntas,
se pide
la mano
de la hija
más joven
de la eternidad.

La presión construye
en este glaucoma,
amoroso
y servil
en el dominio
de la preferencia.

Ah, cómo las horas
hacen mártires
de finitos gestos
de carencia y esperanza
y OPOSICIÓN.

2.
If something
should happen
on time
these hours
would surge out
present;

but doubt buzzes,

as flies tonight
in front
are dying, and presses
down on this
that undertakes.

2.
Si algo
ocurriese
a tiempo
estas presentes
horas
estallarían;

pero la duda zumba,
como las moscas
esta noche mueren
enfrente, y presiona
esto que
acomete.

3.
What wants all that
to be right now
before an eye
can see is this

sweet this that knows
the lips of time
this exness devoured

in excess pours forth
from nothing
this purely
extinguished

into world.

3.
Lo que todo eso quiere
ser ahora mismo
antes que un ojo
pueda ver es este

dulce esto que conoce
los labios del tiempo
este devorado ex-ser

en exceso se vierte poco a poco
desde la nada
este mundo
meramente

extinto en.

4.
Suddenly evening's
bucked from the Sun

and heavenless skies
gallop off afar.

A wayfarer on foot
without a beast
to whip or loins
with spurs to kick
s'begun to traipse
the coast
of pendulous day.

Today to be too far
the two so close
in front adore
the door they close
and lose their sea
to seldom open bays.

4.
De repente la tarde
se ha rebelado contra el Sol
y los cielos sin paraíso
galopan allá a lo lejos.

Un viajero a pie
sin una bestia
que azotar, sin lomos
que espolear
ha empezado a patearse
la costa
del colgante día.

Hoy para estar demasiado lejos
los dos tan próximos
enfrente se postran
ante la puerta que cierran
y pierden su mar
por bahías apenas abiertas.

5.
The streets tonight
of space are stripped
and drunkards swooning
croon the name that
fog erases in the light.

The marrow within
calciferous fog
enriches the stock
to greater extent
than essence coated in bone.

The eyes upon a face
that stare could pierce
would they the skin at once
yes purely get in
to the impetus of their gaze!

5.
Las calles esta noche
de espacio están despojadas
y borrachos que se desvanecen
canturrean el nombre que
la niebla borra en la luz.

El tuétano adentro
niebla calcárea
enriquece las existencias
en mayor extensión
que la esencia embozada en hueso.

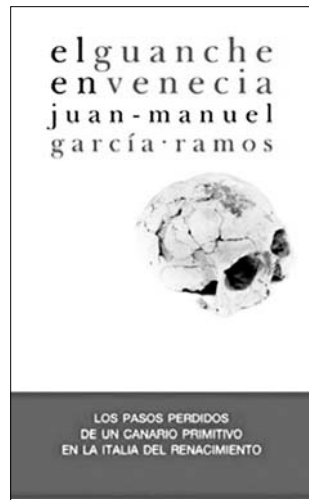
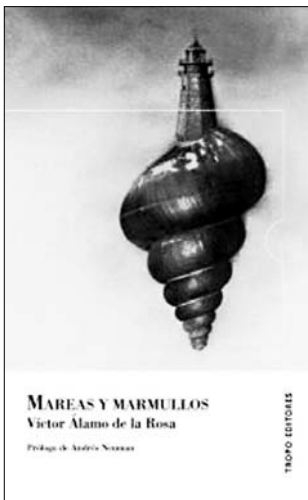
Los ojos sobre un rostro
que esa visión podría perforar
no es cierto de una vez la piel
¡sí entra de forma pura
hacia el ímpetu de su mirada!

NOTA BIO-BIBLIOGRÁFICA

El poeta, traductor, narrador y ensayista estadounidense Joseph Mulligan nació en Batavia, Nueva York, en el año 1981. Ha traducido al inglés obras de Oliverio Girondo (*Persuasion of the Days*), César Vallejo (*Trilce, Escalas y Contra el secreto profesional*, éste último publicado por Roof Books en abril de 2011 con el título *Against Professional Secrets*, en edición bilingüe), Alejandra Pizarnik (*Árbol de Diana, Extracción de la piedra de la locura y El infierno musical*) y Jorge Eduardo Eielson (*Mutatis Mutandis, Noche oscura del cuerpo, De Matera Verbalis, Celebraciones, Ceremonias solitarias, PTYX y Sin título*).

En la actualidad trabaja en la traducción al inglés del *El anticuario*, de Gustavo Faverón y, junto con Mario Domínguez Parra, en la traducción al español de una selección de poesía y prosa de Pierre Joris.

Su primer libro de poemas, *Lo: Poems and Translations* (Jhire Grafel, Lima), se publicó en 2005. La sección final contiene su traducción de quince poemas de *Trilce*. Su libro de poemas, *The Geometry of Leisure*, está pendiente de publicación. Escribió, junto con Renzo Roncagliolo, la novela corta *Am I falling?* Publica ensayos, reseñas y traducciones en su blog, *The Smelting Process*: <http://jwmulligan.wordpress.com/>. También publica artículos sobre política y sociedad en *Daily Kos*: <http://dailykos.com>.



LIBROS CANARIOS PARA UNA NOCHE DE REYES

Las literaturas del archipiélago cierran 2011 con numerosas e interesantes propuestas

R.C.

Antes de iniciar este recorrido por el interesante panorama literario que caracterizó a las islas el año pasado quisiéramos recordar la memoria de algunos grandes que nos dejaron este 2011 que ahora solo pertenece a nuestra memoria: los veteranos María Rosa Alonso y Manuel González Sosa, así como los extraordinarios escritores Ezequiel Pérez Plasenca y Orlando Cova.

Tras nuestro agradecimiento por la labor que realizaron, en muchas ocasiones contra viento y marea, repasamos lo que ha dado de sí esta extraordinaria añada que supuso 2011 literariamente hablando:

La literatura de viajes escrita por canarios ha encontrado en el escritor Román Morales García a uno de sus principales baluartes. En sus libros une las ganas del aventurero con una escritura y un estilo muy propio y sugerente, de modo que la lectura de sus libros no deja indiferente a nadie. Estos días ha presentado *Caminos de agua*, el volumen que narra su peripécia de los dos últimos años, cuando exploró los ríos que cruzan Sudamérica navegando en una pequeña canoa. Ediciones La Palma ha publicado este grueso volumen, ilustrado con fotografías del autor sobre su propio viaje, que mezcla el relato autobiográfico con pintorescas alusiones a la flora y la fauna de los lugares que transita, desde la meseta brasileña a

Buenos Aires, interactuando con el varipinto paisanaje que el aventurero va topándose cuando navega con su canoa entre caimanes y peligrosos felinos.

Los amantes de la buena novela tienen una magnífica oferta donde perderse. La editorial Oristán y Gociano ha reeditado una novela emblemática, *El caso del cliente de Nouakchott*, premio de edición Benito Pérez Armas de 1990, cuyo esquivo autor es Jaime Mir, un escritor que, en cierto sentido, puede considerarse un antecedente de la novela negra canaria. Divertida e interesante, *El caso del cliente de Nouakchott* tiene como escenarios principales Santa Cruz de Tenerife y la capital mauritana, y entre sus fuertes está la manera en que cuenta la historia: sarcástica y con un humor despiadado que instrumenta a través de su personaje, un curioso detective apodado Jeque. La misma editorial ha publicado *El círculo platónico*, de Mariano Gambín, autor de *Ira Dei*, el bestseller ambientado en La Laguna que supuso la primera parte de la trilogía anunciada por su autor y que concluirá este año con *La casa Lercaro*.

La novela negra tiene en *El fondo de los charcos*, de Javier Hernández Velázquez, obra publicada por Baile del Sol, a uno de sus principales representantes. Se trata de una obra que une dos tramas para hablarlos de un presente asediado por las mafias colombianas y de un pasado transido por la posguerra en una reconocible ciudad de provincias que es Santa Cruz de Tenerife. La novela, que desde su título rinde home-

naje al poeta Domingo López Torres, asesinado durante la contienda fratricida, se atreve a hacer desfilar por sus páginas a importantes personalidades de la cultura canaria del pasado siglo XX, los miembros de la Generación de *Gaceta de Arte*, y así podemos ver moverse como personajes a intelectuales señeros como Domingo Pérez Minik o Pedro García Cabrera, entre otros. Las Palmas de Gran Canaria y sus entornos urbanos protagonizan también dos novelas muy recomendables, *Los tipos duros no leen poesía* (Editorial Anroart) y *Murmullo de hojarasca* (Ediciones Agüere), de Alexis Ravelo y José Luis Correa, respectivamente, dos representantes de la novela negra hecha en Canarias. Ediciones Agüere, dentro de su colección *Generación 21-Narrativa Canaria Actual* ha publicado también la última apuesta literaria de Cristo Hernández, *Biografía reciclada de Manolito el Cambario*, una obra que bebe incluso de la tradición picaresca para presentarnos a un personaje que tiene mucho de picaro de barrio y que seduce por su irónico modo de enfrentarse al mundo.

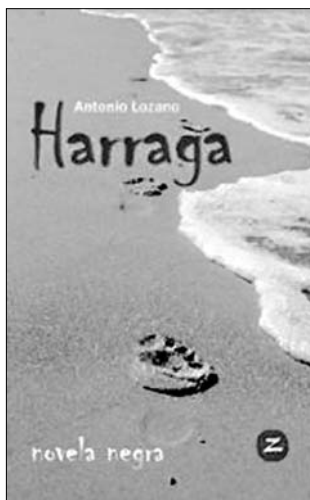
Mareas y marmullos

Un libro híbrido, titulado *Mareas y marmullos*, a caballo entre la novela y el libro de relatos, es la última propuesta de Víctor Álamo de la Rosa, publicado por Tropa Editores, editorial nacional que ha reeditado también este mismo año *El año de la seca*, la novela que abrió a Víctor Álamo de la Rosa las puertas de la edición interna-

cional después de publicarse en Brasil, Venezuela, Francia, Portugal y Croacia. El paisaje y la fuerza atlántica de Canarias abrazan e impregnan la prosa de este libro, porque los cuentos de *Mareas y marmullos*, cuyas historias, como Canarias misma, se sitúan a caballo entre la tradición europea y la latinoamericana, con resabios de magia, fantasía, romanticismo y terror. Este nuevo libro se presenta con un entusiasta prólogo de Andrés Neuman, en el que escribe "Aquí bulle el vecindario fantástico (y nada ejemplar, por cierto) que puebla la amplia obra narrativa del autor. Bobos legendarios. Machos patéticos. Mujeres pecadoras. Religiones torcidas. Milagros monstruosos. Incestos macondianos, como en "El toro suizo". Deformidades poéticas, como la de "Omar el Cangrejo". Un mundo atemporal y actualizado por una prosa de gozo vivaracho, por la literatura de siempre».

En este libro se recuperan además muchos de los personajes más emblemáticos de las novelas de este autor, como Campiro, Celedonia Jesús, Bruno el farero, Anselmo Viveiros, personajes que protagonizaron novelas como *El año de la seca*, *Campiro que*, *La cueva de los leprosos* o *Terramores*.

Juan José Delgado, también de la mano de la editorial Tropa Editores, ha publicado su última novela, *La trama del arquitecto*, una obra en la que el escritor canario lleva a cabo una actualización de la técnica del esperpento a través de unos personajes originales, seductores, presenta-



dos con una prosa exigente que atrapa al lector precisamente por su ingenio lingüístico. También, por su parte, la poeta Elsa López se ha sumado con su nueva novela a esta explosión narrativa que vive el Archipiélago, presentando al lector su obra *Una gasa delante de mis ojos* donde propone una nueva visión de la figura, vida y obra de Alfonsina Storni. La obra, editada por Ediciones Idea, espesca especialmente en el desasosiego, la angustia y el dolor que impulsaron a la escritora argentina al suicidio, cuando constató en su propio cuerpo que ya no había esperanzas para terminar con el avanzado cáncer que le habían diagnosticado. La estructura de la obra es sencilla: no hay capítulos divisorios, sino saltos de página, cuando cambia la escena, el tiempo o el curso del relato.

La ciencia ficción, por un lado, y una actualización del mito del hombre lobo, por otro, protagonizan las últimas novedades del escritor Víctor Conde, el más prolífico de los autores seleccionados en la antología *Generación 21, nuevos novelistas canarios*, de Ángel Morales. Con su novela *Crónicas del Multiverso*, Conde ha obtenido varios premios nacionales de este género, como el Minotauro, y ahora se ofrece al lector en edición de bolsillo, al mismo tiempo que Planeta Minotauro ha publicado la última propuesta del escritor tinerfeño, *Hija de lobos*, una novela en la que Conde retoma la mitología original de la que nace ese icono de la literatura fantástica que es el hombre lobo. Conde presentará el 9 de enero en la sala Ámbito Cultural de El Corte Inglés su última incursión literaria: *Heraldos de la oscuridad* a partir de las 19.30 horas.

El escritor grancaño Santiago Gil se suma a esta fiesta narrativa con su última novela, la obra *Queridos Reyes Magos*, una novela muy apropiada para estas fechas que ha publicado Anroart y que transcurre a lo largo de un día de Reyes. También, entre las novedades narrativas, cabe destacar *Isla feliz*, de Juan José Mendoza, recientemente publicada por el servicio de publicaciones de CajaCanarias tras alzarse con el Premio Benito Pérez Armas de novela que convoca esta entidad. La novela de carácter histórico tiene en Juan Manuel García Ramos y su *El guancho en Venecia* y en *El fuego de bronce*, de Jesús Villanueva Jiménez, a dos de sus más significativos representantes.

Otras novedades canarias aparecidas en 2011 fueron *Erich el zurdo*, de Domingo-

PORTADAS DE LAS NOVELAS MAREAS Y MURMULLOS, EL FONDO DE LOS CHARCOS, EL GUANCHO EN VENECIA, LA TRAMA DEL ARQUITECTO Y HARRAGA, DE LOS ESCRITORES VÍCTOR ÁLAMO DE LA ROSA, JAVIER HERNÁNDEZ VELÁZQUEZ, JUAN MANUEL GARCÍA RAMOS, JUAN JOSÉ DELGADO Y ANTONIO LOZANO, RESPECTIVAMENTE. SE TRATAN DE CINCO INTERESANTES APORTACIONES NARRATIVAS QUE SE PUBLICARON EL AÑO PASADO Y CUYO ECO AÚN RESUENA ENTRE LOS LECTORES QUE TUVIERON ENTONCES OCASIÓN DE LEERLAS. ESTOS SEIS LIBROS SON SOLO UN PEQUEÑO MUESTRARIO DE LO QUE DIO DE SÍ LITERARIAMENTE HABLANDO EL 2011.

Luis Hernández; *Copi Luwak*, de Antonio Cabrera Cruz (Anroart); *La nación de los olvidados* (antología de escritores universalmente desconocidos); *La casa de las flores rotas* y *La leyenda de Fukaeri*, de Omar Salle (pseudónimo tras el que se esconden tres escritores de las islas), Juan Herrera Perdomo y el gallego afincado en Tenerife, Antonio Lorenzo Gómez Charlín, respectivamente, así como *Si le digo le engaño*, de Carlos Álvarez y *El libro del Cuervo*, de Jesús R. Castellano, que el mismo autor presentará el próximo 12 de enero a las 18.30 en la Mutua Accidentes de Canarias (MAC) en Santa Cruz de Tenerife.

También destacamos la publicación de la divertida novela *El chef ha muerto*, de la tinerfeña Yanet Acosta, y la sugerente y experimental *La isla de las palabras desordenadas* de Yolanda Delgado Batista, que cuenta con un prólogo del periodista y escritor Juan Cruz.

En el capítulo de reediciones es reseñable la publicación de *Él y Ella* por ediciones Escalera. Dos novela fundamentales de la escritora Mercedes Pinto, así como *Harraga*, de Antonio Lozano, escritor que en 2011 presentó una nueva entrega de su detective privado, José García Gago, en *La sombra del minotauro*.

La poesía y el ensayo

La tradición poética canaria siempre demuestra su solidez y en 2011 no pudo ser menos. La edición del último poemario del Premio Nacional de Poesía José María Millares Sall, titulado *Kraken*, a cargo de la editorial Calambur, y la edición de una antología de Manuel Padorno en la colección de clásicos hispánicos de Cátedra, vuelven a poner en valor la obra de estos dos clásicos de la poesía española del siglo XX. También son muy recomendables los últimos libros de poesía de Andrés Sánchez Robayna, *Cuadernos de las islas* (Editorial Lumen) e Iván Cabrera Cartaya, *Diálogo en el desierto*, editado en La Caja Literaria, dos libros que tienen en común su intento de abordar la insularidad, visitando desde la poesía paisajes de distintas y lejanas islas del mundo, pero también las más cercanas para el lector canario, como Lobos, Lanzarote o Fuerteventura.

El ensayo tuvo una de sus principales novedades con el volumen *Pasajes y partidas*, donde el profesor y escritor Nilo Palenzuela desarrolla un pensamiento intenso y fragmentario sobre la época en que las creencias más personales tratan de suplantar la caída de las utopías. Así, indaga en las raíces de la cultura moderna y del proceso de babelización contemporánea; también en las respuestas poéticas, artísticas y literarias de creadores de los siglos XX y XXI. Este libro también se ha publicado de la mano de La Caja Literaria. No podemos olvidar, siendo conscientes de que nos dejamos muchísimos títulos más en el cajón, el trabajo que el profesor emérito C. Brian Morris presentó a finales de 2011 sobre el poeta Pedro García Cabrera titulado *Los mar y mundo*, en el que desentraña los secretos que se esconden tras los versos de *Líquenes*.

Diez sugerencias

EDUARDO GARCÍA ROJAS

LA CASA DE LAS FLORES ROTAS (Editorial Gato Rojo).- Porque Juan Andrés Herrera Perdomo consigue con su primera novela inaugurar lo que me gusta denominar como gótico canario. Porque su autor sabe describir muy bien ambientes y dotar a sus personajes de contradicciones tan humanas que hacen creíble un relato que incide una y otra vez con sana y machacona insistencia que todo pueblo chico es, efectivamente, un infierno grande.

EL CASO DEL CLIENTE DE NOUAKCHOTT (Oristán y Gociano Editores).- Porque, para quien les escribe, es uno de los títulos mayúsculos de la literatura canaria en los últimos veinte años. Porque fue pionero en explorar en esta tierra los límites del género negro criminal con un sentido del humor que no ha envejecido y legó un personaje, Jeque, que solo podía nacer en una capital de provincias llamada Santa Cruz de Tenerife. Capital, Santa Cruz de Tenerife con un aroma pestífero –aunque esporádico afortunadamente– que sale de las inquietantes chimeneas de la refinería. Su autor es Jaime Mir. Nuestro *J. D. Salinger* a este lado del Atlántico.

EL FONDO DE LOS CHARCOS (Editorial Baile del Sol).- Porque pese a la sospechosa tendencia que tiene su autor, Javier Hernández Velázquez, de engordar sus novelas con páginas prescindibles, tuvo el coraje de retratar tres momentos del siglo XX fundamentales para la capital tinerfeña. Lo mejor de esta novela –más de misterio que negro criminal– es su audaz recreación de los años treinta y el retrato –entre emocionado y distante– que describe de la brillante generación que hizo posible el sueño de *Gaceta de arte*. También, la reivindicación que el escritor hace de la figura de Domingo López Torres, el único de aquella revista que desapareció por culpa del ignominioso pronunciamiento militar.

GENERACIÓN 21: NUEVOS NOVELISTAS CANARIOS (Ediciones Agüere/Ediciones Idea).- Porque este volumen que cosecha relatos de doce escritores nacidos en la década de los sesenta en Canarias ha sido algo así como un punto y aparte. Un, ojo, estamos *aquí*. Porque Ángel Morales, el padre de la criatura, logró un imposible: reunir en un mismo libro a narradores de casi todas las islas que cultivaban estilos y en algunos casos géneros radicalmente distintos. Porque *Generación 21* es una formidable carta de presentación para decirle al mundo que en las islas de la presunta discordia y el recelo también hay gente que está por encima de esas cosas y que solo piensa en escribir. Incluye relatos de Víctor Álamo de la Rosa, David Galloway, José Luis Correa, Alexis Ravelo, Santiago Gil, Alvaro Marcos Arvelo, Javier Hernández, Cristo Hernández, Anelio Rodríguez Concepción, Nicolás Melini, Pablo Martín Carbajal y Víctor Conde. Imprescindible.

EL GUANCHO EN VENECIA (Artemisa Ediciones).- Porque Juan Manuel García Ramos se atreve con una historia que todavía despierta extraños miedos en estas islas que no han aprendido a reconocerse en su pasado. Es una lástima, no obstante, que el escritor no escorara su relato hacia los territorios de la capa y espada, al estilo del maestro Dumas y sí, desafortunadamente, por una

historia en la que solo hay un bueno y demasiados malos. Sin grises. Con todo, cuenta con una deliciosa y muy recomendable primera y última parte.

HARRAGA (Editorial Zech).- Porque se trata de la feliz reedición de la primera novela de Antonio Lozano, que este mismo año publicó también *La sombra del minotauro* (Almuzara), libro en el que recupera a su detective privado José García Gago. Porque a *Harraga* apenas se le nota el arañazo del tiempo y porque se trata de una obra pequeña pero muy ambiciosa y excelentemente alambicada en la que su autor da voz a los que no tienen voz.

MAREAS Y MURMULLOS (Tropo Editores).- Porque Víctor Álamo de la Rosa es de los escritores de su generación que cuenta con una obra más que respetable y ejemplar descansando en sus espaldas y porque en estos relatos (algunos publicados y otros inéditos) continúa exprimiendo el jugo de su peculiar universo literario de Isla Menor. El volumen cuenta con relatos excelentes, en los que Álamo sabe moverse como pez en el agua entre un realismo mágico con acento que para nada resulta irritantemente canario.

SI LE DIGO LE ENGAÑO (Hora antes Editorial).- Porque supone el regreso de un escritor, Carlos Álvarez, que se prodiga poco literariamente hablando pero que cuando lo hace tiene la capacidad de hacer increíble lo creíble y creíble lo increíble. *Si le digo le engaño* es una historia corta que apenas supera el centenar de páginas, pero su lectura resulta hipnótica y absorbente, de esas que demoras en el tiempo porque no quieres llegar a su inevitable punto y final. Se trata también de una novela en la que el lector no termina de saber si lo que lee es una novela negro criminal o una fábula sobre ganadores y perdedores. El final es desarmante. Viene a decir algo así como "a paseo los hipócritas convencionalismos."

LOS TIPOS DUROS NO LEEN POESÍA (Anroart Ediciones).- Porque visto desde la distancia he descubierto que Alexis Ravelo es un extraño cruce entre Jim Thompson y Dashiell Hammett si estos dos grandes escritores hubieran nacido a la orilla de la playa de Las Canteras. También porque la última novela de su detective, Eladio Monroy, con todos sus peros, suda soledad y en ocasiones una épica sobre y de perdedores que descoloca y conmueve. Porque Ravelo ha sabido consolidar a su personaje, de darle entidad, de convertirlo en un pájaro urbano sin nido posible. Espero así que algún día el escritor decida pagarle un billete de avión o barco (¡lo mismo da!) a Eladio Monroy para que nos saque las castañas del fuego a los que vivimos en la isla que tiene justo delante de las narices.

LA TRAMA DEL ARQUITECTO (Tropo Editores).- Porque Juan José Delgado es un escritor que se prodiga poco. Y cuando es poco es poco. Se toma demasiado en serio aunque en su obra flota un desconcertante sentido del humor. Porque *La trama del arquitecto* es una novela aparentemente densa y exquisitamente anudada que escupe mensajes a medida que se pasan las páginas del libro. Porque Juan José Delgado sabe crear un universo propio –Nubada– que también es el nuestro. Por eso violenta y hasta molesta.

Claroscuro de Nella Larsen

(Editorial Contraseña)

VANESSA DÍEZ TARÍ

Dos mujeres que bifurcaron su destino hace doce años, aunque los caprichos del mismo hace que se reencuentren en una cafetería y rememoren el pasado. Se disfrutan la una a la otra ante un té y vuelven a ser jovencitas. Irene y Clare tan sólo son dos señoras bien vestidas ante algo que tomar, nada más. Aunque una de ellas demuestra nerviosismo por la situación. Para nosotros seguramente pasaría desapercibida la escena ante nuestros ojos, pero en la época en que la historia se basa la diferencia era de vital

importancia, muchas vidas sufrieron por esa banal distinción. Mujeres que parecían bellas perlas, pero que para muchos no eran más que negras. Irene no acostumbraba a fingir aquel teatro de intromisión entre los blancos, pero Clare había elegido vivir en aquel arriesgado mundo. Su encuentro removerá los cimientos sobre los que habían construido sus vidas, una apaciblemente en su barrio de siempre entre sus vecinos y la otra con un acudalado blanco que viaja continuamente. Clare tiene una imán que provoca que la gente la adore, por su presencia además de por su belleza. Ello provoca que empiece a compartir la cotidianidad de Irene, con todo lo que ello provoca, ya que Irene ve como se remueve la tranquilidad de su hogar, por la que tanto



PORTADA DE LA EDICIÓN EN ESPAÑOL DE CLAROSCURO, DE LA ESCRITORA NELLA LARSEN.

había luchado. Su negación ante el cambio le provoca estados de ansiedad y paranoia ante las reacciones de su marido. Para ellas no existe vuelta atrás, sobre todo para una de ellas. En aquella época era peligroso hacerse pasar por quién no eras para vivir una vida falsa por conseguir comodidad y lujo.

Nella Larsen fue la primera

mujer afroamericana que disfrutó de una beca Guggenheim. Tras publicar dos obras se la acusó de plagio, aunque tiempo después se la declaró inocente todo se derrumbó. El rechazo del mundo editorial y la infidelidad de su marido que terminó en divorcio la abocaron a la depresión. Abandonó la escritura y volvió a la sanidad, ya que era enfermera. Viviendo apartada de la literatura, murió de un ataque al corazón años después.

En este caso no recomiendo saltarse el prólogo de Maribel Cruzado Soria, ya que ayuda al lector a comprender a la autora y leyéndolo antes que la obra podremos interiorizar mejor que es lo que ella nos quiere transmitir, pues sus vivencias se plasman en parte como su sufrimiento. *Claroscuro* es una de las dos obras que nos

dejó, siendo todo un descubrimiento. Joyce Carol Oates la compara con Henry James. Su forma de escribir y de enfocar el tema nos acercan a todo un mundo por descubrir, seguramente también os sentiréis identificados, pues quien no ha pensado alguna vez en la infidelidad, en eso nunca ha importado el color con que se mire, pues a todos nos alcanza. Además podréis disfrutar de la ilustración de la portada de Sara Morante, una de las ilustradoras que nos ha sorprendido gratamente este 2011, pues varias editoriales apostaron por ella. Nella Larsen introdujo a García Lorca en Harlem, aquello le inspiró para escribir *Poeta en Nueva York*. Aprovechad que por primera vez nos traducen al castellano a esta autora que no os defraudará degustarla, apuesta segura.

PULP FICTION / EDUARDO GARCÍA ROJAS

DENTRO DE LA NOCHE (UN CÓMIC DE AUTOR)

La historieta, los colorines, los tebeos, el cómic a secas, no ha terminado por germinar en las floridas cabezas de los llamados creadores y especialistas en la cosa artística. Los miembros de esta tribu se han apresurado a relegar este arte secuencial a un limbo remoto donde es adorado por legiones de aficionados y expertos como una deidad que no necesita buscar su reino en este mundo.

Expertos, discutibles, nadie lo pone en duda, como Umberto Eco o los españoles Román Gubern y Javier Coma sí que han intentado reivindicar con sesudos ensayos su grandeza. Grandeza que todo aficionado a la historieta no necesita defender porque el mal llamado noveno arte cuenta con obras que, a juicio de quien ahora les escribe, son absolutas obras maestras.

Eduardo González es un guionista y dibujante tenerifeño que lleva una década trabajando en comics desde Canarias. Es probable que muchos lo reconozcan por sus excelentes tiras de prensa en *La opinión de Tenerife*, donde, entre otros, trabajos, fue autor de *La venta de Floro* y *Becarios*. Recientemente, presentó en La Laguna su primera historieta publicada por una editorial nacional, Dolmen. Su título es *Dentro de la noche*, y se tratan de once ajustados relatos en blanco y negro que sencillamente sorprenden.

Dentro de la noche es buena, es más, es muy buena literatura convertida en tebeo.

Con este estupendo álbum –bien escrito, bien dibujado y apto a toda clase de públicos– Eduardo González se consagra como uno de los mejores y más interesantes profesionales de la viñeta en España de los últimos tiempos. Sus historietas se leen con grato interés, sus relatos desconciertan y notas la caricia de tus miedos tocándote tu pedazo de alma



PORTADA DEL ÁLBUM *DENTRO DE LA NOCHE* (DOLMEN, 2011), DEL GUIONISTA Y DIBUJANTE EDUARDO GONZÁLEZ. GONZÁLEZ HA PRACTICADO CASI TODOS LOS ESTILOS DEL CÓMIC, DESDE LA TIRA CÓMICA DE PRENSA A HISTORIAS LARGAS. *DENTRO DE LA NOCHE* SE TRATA, SIN EMBARGO, DE ONCE INQUIETANTES HISTORIAS EN LAS QUE SUS PROTAGONISTAS SE ENCUENTRAN CON HECHOS NOCTURNOS QUE TRANSFORMARÁN SUS VIDAS. DIBUJADO EN BLANCO Y NEGRO, EN ESTE VOLUMEN SOBRESALE SOBRE TODO LA CAPACIDAD NARRATIVA QUE TIENE EL AUTOR PARA LOGRAR QUE EL LECTOR DE ADENTRE EN EL RELATO. RELATO QUE REFUERZA UN DIBUJO SENCILLO, SIN EXCENTRICIDADES, QUE ESTÁ AL SERVICIO DE LA HISTORIA.

tante inteligencia, deja que sea el lector quien saque sus propias conclusiones. Que resuelva, si quiere, el qué pasó...

El también guionista y dibujante Quim Bou destaca en el prólogo de *Dentro de la noche*, que Eduardo González "es un profesional del cómic. Solo hace falta leer unas pocas páginas de este cómic para darse cuenta que sabe lo que quiere contar y sabe como hacerlo."

Dentro de la noche explora nuestros miedos. Y los explora con una inteligencia que hace de este volumen un trabajo con alto tonelaje intelectual y artístico. Un tonelaje intelectual y artístico que su autor expone con un sentido del entretenimiento que desarma, afortunadamente, cualquier pretensión ombliguista. O esa necesidad tan dada entre los creadores que empiezan y los que ya cuentan con suficiente carrera, para demostrar que ellos están por encima de un buen y de un mal que solo anida, me temo, en sus cabezas.

Con este estupendo álbum –bien escrito, bien dibujado y apto a toda clase de públicos– Eduardo González se consagra como uno de los mejores y más interesantes profesionales de la viñeta en España de los últimos tiempos. Sus historietas se leen con grato interés, sus relatos desconciertan y notas la caricia de tus miedos tocándote tu pedazo de alma.

Una obra muy recomendable. Sobre todo para todos aquellos que siguen mirando de reojo un arte que nació, como el cine, para contar historias.

Se nota que además de ser un excelente dibujante, que sabe manejarse entre las luces y las sombras, al Eduardo guionista le interesan sus personajes. Personajes de carne y hueso, gente corriente que se adentra en un atractivo laberinto de inquietud en el que apenas hacen falta las inevitables palabras.

Las historias de *Dentro de la noche* derraman ecos. Y atrapan. Y si bien no me gusta la expresión, es un cómic de autor cuya mayor pretensión es la de contar historias. Buenas historias. Todas ellas ambientadas en la noche, territorio en el que puede pasar de todo.

Los personajes de Eduardo González, porque reitero que estamos en una historieta en lo que importa son los personajes, son una curiosa galería de solitarios a los que la casualidad o no, llevan a una serie de situaciones que en ocasiones rozan lo extraño. El autor, sin embargo, y con bas-